

## Salud en la estacada

Desde hace años, el Sindicato Médico de Navarra ya venía advirtiendo de la necesidad de medidas urgentes para frenar el deterioro que estaba sufriendo nuestro sistema sanitario. Nadie nos hizo caso entonces. Ni los que tenían que tomar las medidas oportunas, ni algunos de los que tenían que defender a los trabajadores y ahora se rasgan las vestiduras ante el colapso actual (especialmente en AP). No había que ser muy listo para darse cuenta de una clara tendencia hacia la falta de médicos en Navarra y de lo que iba a llegar, con unas cuentas que no cuadraban.

Estando ya en caída libre, aterriza la pandemia y saca las vergüenzas del cajón. Ahora, todos a subirse al carro de la denuncia y a

las políticas de maquillaje. Pero ya es tarde para la "prevención". En este momento toca "tratamiento", y tratamiento de choque. Son numerosas las manifestaciones por toda la geografía navarra denunciando las consecuencias de la precariedad de la asistencia actual. Trabajadores de los Centros de Salud, médicos hospitalarios y pacientes afectados nos estamos concentrando a las puertas de esos centros para reclamar y exigir medidas de urgencia, ¡ya!

En los diferentes contactos que este sindicato ha mantenido con el Departamento de Salud, y recientemente con la presidenta del Gobierno de Navarra, echamos en falta un enfoque que se ha olvidado y nos parece imprescindible: medi-

das concretas para atraer y fidelizar médicos. Hasta ahora la estrategia consiste en juego de niños: estirar la goma y cambio de cromos. Estiran la goma para que, con un número cada vez menor de médicos en AP (y alguna especialidad hospitalaria), se quiera dar atención a una demanda creciente y desbordada. Y cambian a médicos (como cromos) haciéndoles ir de un lugar a otro a prestar sus servicios, generando inestabilidad, malestar, además de discontinuidad e imposibilidad de un seguimiento apropiado. Si a esto sumamos el problema de accesibilidad a los centros de Salud, estamos creando la tormenta perfecta y la consecuencia es sencilla: profesionales y pacientes descontentos y preocupados. Cuidar a nuestros pacientes enfermos es el objetivo final y no tenemos ni las condicio-

nes para hacerlo como se merecen, ni el número de médicos que deseáramos. Condiciones que no pasan por nuevos parches como contratar médicos sin la titulación y formación exigible, o por sobrecargar, o por instaurar de forma permanente la prolongación de la jornada laboral a costa de la salud de los médicos. Al final, lo que está pasando es que cada vez más compañeros caen enfermos y no son sustituidos.

En definitiva, se requieren medidas de protección al colectivo sanitario, y en concreto al más deficitario, actualmente el colectivo médico. Sólo con medidas concretas de captación, con mejoras de nuestras condiciones, podremos frenar esta sangría y mejorar a corto plazo la situación. Necesitamos, al menos, completar la plantilla. Así no podemos seguir, ni los médicos

ni los pacientes. Y lo peor de todo, parece que a quienes han elaborado los presupuestos no les importa esta situación. Los mayores presupuestos nunca conocidos se aprueban para 2022, con un incremento respecto a 2021 de hasta el 18% para varios Departamentos. No negamos la necesidad de invertir en los mismos, pero si el aumento en el de Salud es de sólo en 0,56%, nuestras protestas y las de los pacientes, a partir de ahora, deberán realizarse no en los Centros de Salud (en sus puertas o en el mostrador de la entrada), sino a las puertas del Parlamento.

**ALBERTO PÉREZ MARTÍNEZ**, secretario general del SMN, **JESÚS SORIA AZNAR**, vicesecretario general del SMN, **ROSA ALÁS BRUN**, vicepresidenta extrahospitalaria del SMN Y **JUAN RAMÓN SANCHIZ RUBIO**, vocal de la Comisión Ejecutiva del SMN